

Christ. 1.1 de comp. card.

Supra n. 26.

Luce 13.

Guill. card. Calam. Dom. 19. Pent. n. 20.

palabras del Chriftotomo: *Nonne eiusdem nature estis nos?* O que los Santos tuvieron mucha gracia de Dios! Y tu no fuiste como ellos bautizado: *Et tu etiam accipisti gratiam per Baptismum.* No participaste de la misma sangre de Jesu Chrito, y de los tesoros de su Iglesia? Luego tu misma escuela te acusa, y te hallarás sin escusa à la vista de los Santos. Y sino, traed, Fieles, à la memoria aquella higuera, no la que diximos, que refirió San Matheo, sino la de la parábola referida por San Lucas, en quien busco su dueño fruto por tres años, y le pagó con hojas los beneficios: *Venit quarens fructum in illa, & non invenit.* Sentenciada la vireca à que la corten para el fuego: *Succida illam.* Valgame Dios! Sin mas examen? No puede ser que sea la tierra esteril? Que le aya faltado el riego? *Succida,* cortenla al instante, que no ay escusa. Como no? No veis (dize Guillermo Abad) en donde està plantada esta higuera? Està en vna viña: *Plantatam in vinea sua.* Pues como ha de tener escusa à la vista de las otras plantas? Antes està tan lejos de tenerla, que las otras plantas fertiles acusan la esterilidad de la higuera infructuosa: *Fertiles autem illam sterilem dixit docto Abad* y *quam dominus iussit succidi, fertiles de vicino plantæ condemnabant.* Higuera, que con los mismos riegos, y labores que las vides, se queda sin fruto, quando las vides se hallan con frutos tan colmados, que escusa podrá alegar quando la mira esteril su dueño? O Christiano! O pecador, higuera infructuosa! Podrás negar que recibiste los riegos, y labores mismos de Sacramentos, de Sermones, de exercicios que los Santos. No podrás, que estàs plantado en la viña misma de la Iglesia, y en el mismo estado, y oficio, en que obraron tantas virtudes. Luego no tendràs escusa que te valga, quando te mires sin fruto en el dia de la cuenta. No la avrà, Catholico, no la avrà, que te acusaran los Santos con la fertilidad de su exemplo: *Fertiles de vicino plantæ condemnabant: in Sanctis millibus suis, arguere impior.*

§. IX.

CARGO DEL PECADOR, SIN REFUGIO à los Santos en el juicio.

30 **P**ues ahora: Ya vemos, dize San Agustin, lo que padecieron, por no desagradaer à Dios; tantos hombres, tantas mugeres, tantos Eclesiasticos, tantas niñas, y niños delicados: *Tot*

viri, tot mulieres, Clerici, pueri, tantæ, & tam delicata puella, flammæ, & ignes, & bestias equanimiter pertulerunt. Pues con qué cara, y con qué paciencia se atreverà à pedir parte de su Gloria el que huye à todo correr de sus exemplos, y su imitacion? No lo sé, dize Agustin: *Nescio quis fronte, vel qua conscientia cum omnibus Sanctis in aeterna beatitudine partem habere desideramus, quorum exempla sequi in rebus minimis non acquisivimus.* Mirate bien, Christiano: Quieres ser piedra de aquel eterno Edificio de la Gloria? Diras que si. Y donde se ha de poner esta piedra? Con los Martyres? Con los Confesores? Con las Virgenes? O pecador! dize San Basilio, como ha de estar con el Santo Job el que no ha tenido paciencia? Como con David el que no ha perdonado? Como con Daniel el que no ha sido abstimente, y orador? Como ha de estar con los Santos el que ha tenido vida contraria à la vida de los Santos? *Quis denique cum Sanctis singulari viris qui illorum vestigia sequutus non sit?* Pues que haràs, pecador, en aquel dia tremendo? *Quis miserebitur tui?* Quien tendrá misericordia de tí? *Quis ibit ad rogandum pro pace tuâ?* Dize Jeremias: Quien intercederá por tí? Busca à alguno de los Santos que interceda, que son nuestros Abogados, y Patronos. Pero ya no es tiempo de intercesiones en aquel dia.

31 **R**eparad (dize San Juan Chriftotomo) que hallandote aquel hombre de la parábola de las bodas sin el vestido decente, entre tanto numero de combidados, ninguno intercede por él al verle condenar: *Et neminem pro illo intercedentem.* El que escondió el talento estaba con los otros Siervos fieles; y viendolo arrojar à las tinieblas, ninguno pide por él: *Pro ipso supplicat nemo.* Las Virgenes necias vemos que son excluidas de las bodas, y ninguna de las prudentes habla palabra para que sean admitidas: *Et aequales pro ipsis non deprecatur.* Qué es esto? No son los combidados, los siervos fieles, y las prudentes Virgenes los Santos, y amigos de Dios? Pues como no tienen caridad para pedir por los otros? Porque las bodas, la cuenta de los Siervos, y la entrada en el Palacio de el Espofo es el dia de el Juicio; y en aquel dia no es ya ocasion de exercitar la caridad, sino la justicia. Ahora, es así que son los Santos nuestros Abogados, y Padrinos; pero: entonces, ay de el pecador! Que ninguno de los Santos pedirá por él. No solo no pediran

Agust. ser. 6. ad fr. str. in aren.

Ibidem.

Offer. ser. de iudic. tom. 4.

Basil. lib. de reg. sul. in prog.

Hier. 19.

Math. 22. Chriftot. lib. 2. ad pop.

Mat. 25.

Agustin ser. 6. ad fr. str. in aren.

Exod. 14.

Luc. 65.

(dize San Agustin) pero seràn todos contra els. *Omnes contra nos tunc erunt.* Abraham serà contra los desobedientes à Dios: *Abraham contra inobedientes.* Isaac, contra los que no tuvieron paciencia: *Et Isaac contra impatientes.* Jacob, contra los descuidados de su salvacion: *Et Jacob contra negligentes.* Joseph, contra los deshonestos: *Et Joseph contra incontinentes.* Y todos los Santos à quien el pecador no quiso Abogados; seràn entonces sus acusadores, para su mayor condenacion. Moyses, Moyses: Toma esa vara (le dize Dios) y toca con ella el Mar Bermejo, para que se divida, y pãse mi pueblo à la tierra prometida: *Elava virgam tuam, & extendi manum tuam super mare, & divide illud.* Moyses ha de ser? Para la maravilla de passar al Pueblo, que haze que sea otro? Sea vno de los Capitanes. No sirjo Moyses, dize Dios, que si fue Moyses el que me pedia por Paroio, y el no quiso apotrochear sus intercesiones; el mismo que era su intercessor, ha de ser ahora quien lo ahogue, y mas que en el Mar Bermejo, en las aguas de mi indignacion justissima. Los mismos Santos que ahora piden por el pecador, seràn los que en el dia del Juicio lo aneguen con la rectitud de su vida: *Elava virgam tuam.* Siendo aguas en que se pierden las mismas que daràn passo à los queridos hijos de Dios à la Bienaventurança. 32 **Q**ue serà verlos passar à pie enjuto, porque verdaderos Israelitas sufrieron las penalidades del Egipto de este mundo; quando los pecadores queden anegados en las aguas de vna eterna condenacion? Y que serà, Fieles, quando buelto el Juez à los malos les diga lo que nos dexò escrito por Isaias: *Pro eo quod vocavi, & non respondistis.* Porque os lla-

mè, y os hizisteis sordos; porque os hablé, y no me disteis oido: *Locutus sum, & non audistis.* Porque obrasteis la maldad en mi presencia: *Et factistis invidiam in oculis meis.* Ahora vereis que mis siervos, que me oyeron, y obedecieron, comeràn en el combate de mi Gloria, y vosotros rabiareis de hambre en el inferno: *Serui mei comedent, & vos furietis.* Mis siervos heberàn del Torrente de las delicias eternas, y vosotros perecereis de sed por toda la eternidad: *Serui mei bibent, & vos sitietis.* Mis siervos estaràn llenos de alegria, y vosotros cubiertos de confusion: *Serui mei letabuntur, & vos confundentur.* Mis siervos cantarán gustosos mis alabanzas, y vosotros clamareis tristes, y ahullareis como perros rabiosos, lamentando vuestra desdicha: *Serui mei laudabunt præ dulcitate cordis, & vos clamabitis præ dolore cordis.* Quien, Fieles míos, se hallara con fuerzas para sufrir esta confusion, este cargo, esta acusacion, y esta sentencia? Puesto que no la avrà puesto que (como dize S. Agustin) aveis de hallaros sin alguna escusa: *Quia nulla nobis ante Tribunal Christi excusatio poterit esse.* Trabajemos todos ahora por imitar à los Santos, porque prevalezca sobre la malicia la bondad; sobre la ira, la paciencia; sobre la envidia, la benignidad, y sobre la soberbia, la humildad Chriftiana. Si Catholicos, en tiempo estamos de adquirir tan fieles amigos, y Patronos. Sea aora la confusion por nuestras culpas; sea aora el dolor por nuestra mala vida. Llegad, que ahora llama, y ahora dà voces el mismo que ha de ser nuestro severissimo Juez; pedid llorosos el perdono de lo pasado, con resolusion firmissima de la enmienda: *Senior mio Jesu Chrifti, &c.*

Hieronimo in vit. S. Paul. Tert. l. 4. cont. Marc. Cornel. in 1. 65.

Agustin ser. 6. de Tempo.



SERMON XXXVI.

VISITA MISERICORDIOSA DE LAS CONCIENCIAS, para dar principio à vna Mision.

*Transi per mediam civitatem in medio Ierusalem, & signa Thau super frontes
virorum gementium & dolentium super cunctis abominationibus, qua sunt
in medio eius. Ex Ezechiel, cap. 9.*

SALUTACION.

NO ay quien al preguntarle si desea, y quiere su salvacion eterna, no diga que si la quiere; todos apetezen aquel dichosísimo fin para que fuymos criados; pero quantos, y quales son los que ponen los medios para conseguirlo? Poco importa que el enfermo desee, y quiera la salud, si al mirat la comida, y la medicina con que recobrarla, es todo altios, y resistencias. Por esto preguntaba à los hombres el Real Profeta David: *Quis est homo qui vult vitam?* Quien entre vosotros es aquel que quiere la salud, y vida eterna? No dice (reparò el Cardenal Belarmino) quien es el hombre que desea su eterna salvacion, que fuera pregunta ociosa, pues es cierto que todos la desean; sino quien es aquel que con eficacia la quiere, abrazando los medios para conseguirla? *Ideo interrogo, quis est qui vere ac serio vult vitam veram?* Quien es aquel enfermo de culpas, que deseando su salud, no resiste la medicina de la penitencia con que le ha de recobrar? Este será el que con verdad quiere su salud eterna.

2 Oy pues (Catholicos míos) como Embaxador de Dios (que lo somos sus Ministros, como dezia el Apostol: *Pro Christo legatione fungimur.*) Vengo à ofreceros de su parte el Reyno de los Cielos. Como Medico de las Almas (que es officio de los Sacerdotes, como ponderaba Origenes) vengo à recetaros medicinas contra las enfermedades que os impiden caminar à la Bienaventurança, mostrando la necesidad que tenéis los pecadores de que se os apliquen: *Non est opus valentibus medicus, sed male va-*

3 Esta visita de las conciencias se significò bien en la que hizo aquel Mayordomo de Joseph el Virrey de Egipto. Ya sabeis que salieron segunda vez de aquel Reyno los hijos de Jacob con ballesto de trigo para su casa, y que demàs de bolverles el

Simil.
Psal. 93.
Rel. lib.
1. Cor. 1.
Orig. hom. 1. in Psal. 37.
Hier. 8. ventibus.
Mat. 9.
Ezech. 8.
Greg. 2. p. 2. in c. 10.
2. Marc. 1.
Berr. ibi 1. 18. mar. c. 10.
Steph. app. Tim.
2. Marc. 1. Ioan. 1.

dinero, fue puesto con industria en el saco de Benjamin el vaso de plata en que bebia Joseph. Ya avian salido contentos de la Ciudad, quando el Mayordomo de orden del Virrey los alcançò à poca distancia: *Surgit, & persequere viros.* Allí con severidad les haze cargo del vaso que quitaron de su señor. Donde cabe (les dize) que así paguéis con mal, tanto bien como aveis recibido? *Quare reddidistis malum pro bono?* No sabiais que el vaso que robasteis es en el que bebe mi señor? *Scriptum est quem furati estis, iste est in quo bibit dominus meus.* Donde cabe tal ingratitud? No, no ay que escusarse, por esclavo ha de quedar aquel en cuyo poder estuviere. Sea así, dixeron ellos. Pues presto, yayan abriendo los sacos. Ya están abiertos? *Deponentes in terra sacos, aperuerunt singuli.* Comiença el Mayordomo à hazer escrutinio desde el mayor al menor, y halla el vaso de Joseph en el saco de Benjamin: *Quos servatus, incipiens à maiore usque ad minimum, invenit scipsum in sacco Benjamin.* Aquí fue el rasgar con el dolor los vestidos; el bolver confundidos à la Ciudad; el postrarse avergonçados delante de Joseph el confesar que no tienen que dezir en su defensa, y el ofrecerse à servicle como esclavos: *En omnes servos sumus Domini mei.* Qué os parece, Fieles, haria Joseph à la visita de estas demostraciones? Sabeis qué? No pudo mas contenerse: *Non se poterat ultra cohibere Joseph.* El que hasta allí se les avia ocultado severo, ya fe les muestra cariñoso: *Ego sum Joseph.* Yo soy (les dize) Joseph vuestro hermano; yo el que me olvido de las ofensas que me hizisteis; yo el que os quiero consolar, y sustentar, porque me embió Dios aqui por vuestra salud: *Pro salute enim vestra misit me Deus ante vos.*

4 Veis (Catholicos) lo que pudo el dolor, la confusion, el rendimiento, y confesion de estos hombres, efectos todos de la visita que hizo de sus sacos el Mayordomo de Joseph? Pues pasad de la corteza à la medula, y de la letra al espiritu. Todo pecador, por el mismo caso que cometa culpa mortal, roba à Dios la honra, y obediencia que se le debe. Este es el Caliz de la justicia (dize Ricardo Victorino) en que bebe Jesu Christo nuestro rendimiento: *In hoc Calice bibit ille cui data est omnis potestas in Caelo, & in terra.* Quien es el atrevido que cometió tan pessima iniquidad? El polvo, y ceniza tuvo ofadia para robar à la Magestad increada la honra, y gloria, y obediencia, que se le debe como à supremo Señor? Qué es esto? Christianos (pudiera hazerds cargo como el Mayordomo de Joseph:) *Quare reddidistis malum pro bono?* Por qué pagais con tan villana execrable ingratitud, y ofensas, los inmensos beneficios que os ha hecho Dios? Podéis negar que es así? Pero aunque lo neguéis, abramos, viétemos, y examinemos las conciencias; desatad las ligaduras de vuestra passion, que no os dexan conocer el robo cometido: *Aperuerunt singuli.* Vea el soberbio, el ambicioso, el avariento, el vengativo, el deshonesto, y todo pecador vea, que el es el robador de la honra de Dios: *Invenit scipsum in sacco Benjamin.* O si (como los hijos de Jacob) reconociendo en este escrutinio, y visita vuestro atrevimiento, rasgarais vuestros corazones con el dolor! Bolverades à la presencia de Dios, de quien hulais por la culpa, y postrados ante su Magestad, confesarais sin escusas vuestros pecados! Esto es, Fieles, lo que pretendo en esta visita de vuestras conciencias, para que el mejor Joseph Jesu Christo os perdone, y vuelva à su gracia cariñoso; mas para conseguir este fruto sollicitemos la gracia por medio de Maria Santísima: AVE MARIA.

Genf. 44
Genf. 43
Bernard. ser. 13. in Cant.
Ric. app. Tim. 10. Genf. 44

Transi per mediam civitatem in medio Ierusalem, & signa Thau, &c. Ex Ezechiel, cap. 9.

S. I.

PROPONBE LA VISITA QUE mostrò Dios à Ezechiel.

5 Admirable vision la de Ezechiel en el texto de mi Thema. Oyò vna voz de Dios que le dezia: *Appropinquarem visionis orbis. Ad-*

vierte Profeta, que ha llegado el tiempo de visitar la Ciudad de Jerusalen; aora verá esse Pueblo ingrato el fruto de sus maldades, levanta los ojos. Obedeció el Profeta, y viò que de la parte del Aquilon venian seis varones, & seis Angeles en su forma, cada qual con vna espada en la mano; *Et ecce sex viri veniebant de via porta superioris, qua respicit ad Aquilonem.*

Hug. Card. Theodor. Cornel. in Ezech. 9.

Quisquisque vas interitus in manus eius.
 En medio de estos venia otro, vestido de vna tunica talar de lino, como Sacerdote, según notó Cornelio, y con su esclavania en la cinta, como Notario: *Vir quodque vult in medio eorum vestitus erat lineis.*
Et atramentarium scriptoris ad renes eius.
 Quasi notarius, explicó el mismo Cornelio. Con este aparato se entraron hasta lo interior del Templo, y puestos junto al Altar de los holocaustos, dixo al Notario Dios Nuestro Señor: *Transi per mediam civitatem in medio iherusalem.* Pasa por toda esta Ciudad, corre todas sus calles, visita todas sus casas, y á los que hallares viendo con amargura sus pecados, y doliéndole compasivos de los agenos, ponles en la frente la letra, y señal del Thau: *Et signa Thau super frontes gentium, & dolentium super cuncta abominationibus, que sunt in medio eius.* Bien: Y para que es esta señal? Aora lo veréis. Mandó entonces fu Magestad á los seis Angeles que con las espadas desnudas siguiesen al Notario: *Transite per civitatem sequentes eum;* y sin tocar en los señalados con el Thau, que fuesen quitando la vida a los demás; sea anciano: *Senem;* sea mozo: *Adulescentem;* sea virgen: *Virginem;* sean cualesquier mugeres: *Et mulieris interfecte usque ad interfectionem.* Y esto advirtiendoles que empezaran por el Santuario, por los Sacerdotes, para que los que son primeros en las culpas como en la dignidad, sean los primeros en el castigo: *Et á Sanctuario meo incipite.* Así Hugo Cardenal, y Theodoro.

Greg. 12.1.
Mor. c. 11
Corn. lib. 1.

Hug. Card.
Ezech. 9.

Theodor.
Hug. bic.
Bern. ser.
de conv. S.
Paul.

Hug. &
Corn. bic.

tado; con dición, ó edad, que fuesen, luego les quitaban la vida: *Egressi sunt, & percussit eos.*
 7. Ea, Fieles, levanta los ojos de la consideracion, que aun con los corporales se ven seis Ministros de la divina Justicia, que por fu mandado vienen visitando este Reyno: *Appropinquaverunt distinationes, orbis.* Que otra cosa son, la guerra, la hambre, la peste, los rayos, las inundaciones, los terremotos? Estos son los ministros que con espada desnuda vienen á tomar justa vengança de los pecados! *Eccc sex viri;* pero entre estas demostraciones de rigor: *in medio eorum.* Embia fu Magestad vna visita misericordiosa, para que señalando con la señal misericordiosa el Thau á los que lloraren sus culpas: *Super frontes gentium;* no solo se libren de estas calamidades temporales, sino tambien de las eternas, que indican las seis palabras de la sentencia vltima: *Discedite a me maledicti in ignem aeternum.* Hugo Cardenal: *In iudicio liberabuntur á sententia tuati.* Veilme aqui como Notario de Dios, y Ministro de esta visita misericordiosa, para hazer escrutinio de las casas de las conciencias, y ofrecer señal de piedad á los que arrepentidos lloraren sus pecados.

Pavin. ser.
3. de Ro.

Math. 23.
Hug. Card.
in luc. 9.

§. II.

VISITA DEL TEMPLO, Y SUS SACERDOTES.

8. Empezemos por el Templo, como lo manda Dios Nuestro Señor: *Á Sanctuario meo incipite.* Pero notad á quien lo manda, no al Notario, sino á los Ministros de la Justicia. O Sacerdotes del Altísimo, Templos, y Santuarios de la sobre infinita Magestad! En la Ciudad, entre los seglares halló el Angel quienes señalar libres de la vengadora espada, porque halló á muchos llorando sus culpas con dolor; pero en el Templo, entre los Sacerdotes no halló á quien llorasse como deben sus pecados, y los agenos, y por esto no halló á quien señalar en el Santuario: *Angelus (escribe el Padre Cornelio) tuus fuit, signare aliquos in civitate, sed neminem in templo.* Ay esto en nuestros Templos, y Sacerdotes? Ay Sacerdotes, que después de estar todos los dias con la Casulla, y entre dos luces como amotajados; estan vivos al mundo, y á sus negocios? Ay Sacerdotes que olvidando su estado, y profesion visten como seglares, ó soldados, sin acordarse de su

Mat. 23.
Ezech. 9.

x. Reg. 17.

Tranc.
tin. 1. de
grat.
Bapt. Sel.
oral. 15.

Luc. 11.

Palos. in
Mat. 23.
fuo.

Mat. 23.
Ioan. 2.

Stimil.

su habito propio en baxando del Altar? No juzgo posible David el dar passo con el vestido, y armas de Saul: *Non possum sic inceneres* que siendo por su obligacion, y oficio Pastor, lo quifo mas armas, y defensa que el baculo, dize Franconio, ni llevar mas vestido que el proprio de su estado, dize San Basilio el de Seleucia: *Bellis arma non requirit (dixo Franconio) baculum pastoralem et pastor accipi.* Y San Basilio: *Videant te pastoris habitu depralatiens.* Esto sí, y lo que no es esto difuena tanto como si vieramos en traje de soldado á vn Religioso.

9. Avrá acaso en esta Republica Sacerdote, que sin advertir la indecencia, y aun monstruosidad de sustentarse el Pastor del pasto mismo que las ovejas, sin considerar que de vna madre tan buena como la afabilidad, suele hacer vn tan pésimo hijo como el desprecio, sea el que consienta, fomenta, y aun sea el primero en el concurso, en la conversacion, y en el juego con los seglares? El estár Pedro entre los del Palacio, calentandose al mismo fuego que los demás, le fué ocasion para caer en tan feas negaciones de Jesu Christo: *Erat Petrus in medio eorum.* Que si el Sacerdote se alegra, y se calienta en el braçero mismo que el Pueblo (dize Paulo Granatense) como no arruinará su decencia, su estimacion, y el fruto de las almas con quien vive? *Si sisdem rebus latetur, & calefit Petrus, quibus & infirma plebs, quid sperat, nisi ut in infirmarant peccata?* Avrá Sacerdote, y Eclesiastico, que debiendo cuydar del respeto al Sagrado Templo de Dios, no solo no le come las entrañas este zelo, sino que obliga con su modo á que se lo pierdan? Dos veces hallamos á nuestro Redemptor indignado contra los que profanaban el Templo, formó vn azote de cordeles (dize San Juan para arrojarnos: *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis omnes eiecit de templo.* No estraño el zelo, y la indignacion de nuestro gran Sacerdote Jesu Christo, en el azote reparo. De Cordeles? Si: *De funiculis.* No fué baculo, ni otro instrumento alguno. Por qué? El baculo hierre al otro fin lastimar al que hierre con él; pero el cordel, para dar el golpe en el otro, ha tocado antes la espalda de quien lo da. No es así? Pues para instruir Nuestro Redemptor á los Eclesiasticos en el modo de zelar la reverencia del Templo, haze de cordeles el azote, porque es bien que el Sacerdote corrija primero en sí, la profanidad que debe corregir en los otros: *Qua-*

si flagellum de funiculis.
 10. Avrá acaso Sacerdote, que en su trato, y comercio forçoso con criaturas, degeneren de la verdad, justicia, y caridad debida á su estado? No parecia posible al Patriarca Isaac que podia aver engaño en Jacob su hijo al darle la bendicion de primogenito. Antes fu examinó vna, y otra vez quieh era: *Quis es tu, fili mi?* Si le pregunta cuydadoso de es Esau su hijo: *Tu es filius meus Esau?* Si bacilo fu juicio al oír la verdadera voz de Jacob: *Vox quidem vox Jacob est;* pero al sentir la fragancia de sus vestidos, luego, luego, le bendize, sin mas examen, duda, ni sospecha: *Statim* (dize el Sagrado Texto) *ob sensit vestimentorum illius fragrantiam, benedicens illi, &c.* Ay novedad mas estraña? Qué tienen estos vestidos? El texto dize que eran los mejores de Esau: *Vestibus Esau valde bonis.* Eran (dize el Abulense) los vestidos propios de primogenito. Mas luz nos dá San Geronimo, eran vestidos de Sacerdote, porque lo eran los primogenitos entonces: *Tradunt (dize) primogenitos sanctus officio Sacerdotum, & habuisse vestimentum Sacerdotale.* Ea, pues, ya no atiendo (dize Isaac) al informe de la voz, depongo la duda, y sospecha del engaño, que basta contra todas el olor de este vestido de Sacerdote. Sacerdote, y mentira? Sacerdote, y engaño? No lo tengo de creer aunque lo oyga. O Fieles! No creais á los sentidos, aunque oygais, y toqueis faltas en los Ministros de Dios. O Sacerdotes! Correspondan las obras á los vestidos Sagrados, para que se haga imposible el crédito de nuestras faltas en los proximos.

Genf. 27.

Abul. ibi
9.4.

Hier. in q.
bebe in Gen.
Et Epist.
ad Rom.
Caldus in
Genf. 27.

11. Pero sino solo corresponde en el trato con las criaturas, sino quese en el trato con Dios somos ingratos, si siendo los mas favorecidos, somos los que mas le ofendemos, qué linage de agravio será este? Cruel llama la Iglesia á aquella lança que rompió el Costado de nuestro Salvador? *Mucrone dno lancee.* Y en qué está la crueldad? Dirémos que en aver herido á Jesu Christo despues de muerto? O almas! Despues de aver dado la vida por nosotros el Vnigenito de Dios, es crueldad ofenderle. Pero mas: Quien hirió con la lança el Sagrado pecho? Vn soldado: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Y quien fué este Soldado atrevido? Dixo Drogon Hostiense, que aquel á quien cupo en fuerte la Tunica sagrada de Nuestro Redemptor: *Quis est ille unus militum, nisi forte ille qui tunicum tuum in-*

Hier.
Dom. in
Pass.

194. 19.

Drog. de
Sac. Do.
min. Pass.
in.

inconspicibilem sorte accepit: Pues no es hombre, cruel fiero es (dize la Iglesia) el que se atreve à ofender à Jesu Christo; despues de tan favorecido con su túnica: *Miserrone dicit*. Sacerdote honrado con la túnica de Jesu Christo, revelado con su Casulla, y celebrando indignamente: Y ofendiendo àl que consagra! No es hombre, es fiero cruel: *Miserrone dicit*. Avrà algo de esto en este Templo Sagrado que oy visita la misericordia de Dios? O no lo permita su Magestad! Pero si lo huviesse, qué? O ay llanto, y dolor, ò no lo ay. En el Templo de Jerusalem no hubo dolor, y llanto, y por esto no hubo señal de misericordia: *Neminem in Templo*. No sea así, señores Sacerdotes, aya dolor, y gemido por nuestros pecados, y los agenos, para que nos alcance señal de misericordia: *Signa Thau super frontes gementium, &c.*

§. III.

VISITA DE LOS ANCIANOS
Fuezes, y embejecidos en las culpas.

12 **S**Algamos yá del Templo à visitar los demás de esta Republica: *Appropinquaverunt visitationes vrbis*. Cinco son los que señala el Sagrado Texto: los ancianos: *Senem*; los mozos; *Adolefcentem*; las virgenes: *Virginem*; los niños: *Parvulum*; y las demás mugeres: *Et mulieres*. Empezemos: Quien vive en esta casa? Aqui hallaremos vn anciano: *Senem*. Este es el que por su edad, prudencia, y experiencia avia de ser la reformation de los demás, con el exemplo, consejo, y direccion; pero por sus malas costumbres es el escandalo de todos. Este es el que mirandose casi muerto (esto es: *Senex, seninez, ò semimortuus*) debia estar muy prevenido para morir bien. Qué bien David! Vió que venia el Gigante ázia él, y dize el Sagrado Texto, que se dió prisa, y corrió: *Festinavit David, & cucurrit*. Qué prisa es esta, ò por qué? Responda el Texto Sagrado: *Cum surreisset Philisteus, & veniret, & appropinquaret contra David*. Vió el mancebo valeroso, no solo que su enemigo venia, sino que se le acercaba: *Et appropinquaret*. Si viniera lejos el enemigo, bastára à David vna moderada prevención; mas para enemigo de cerca, es menester apresurarse, y correr: *Festinavit, & cucurrit*. Es cierto, Fieles, que viene contra todos el Gigante de la muerte; pero no puede dudar el anciano que

la tiene cerca: *Et appropinquaret*. Pues que monstruosidad puede ser mayor, que mirar de cerca al onemigo, y no darse prisa como David? Porrento llamó Seneca al anciano que reproduce en su vejez los años passados de su edad violada: *Senex amens, senex ebrius... & in praevious annos se retro agens, nonne portentus est.*

13 O monstruo del mundo, anciano, y pecador! El pie en la sepultura, y toda el alma en los vicios? La fange elada, y el apétito de hazienda, y de luxuria ardiendo? Cuenta los años de tu edad (te dize Seneca) y te avergonçarás de verte viejo con los ardores de mozo. Tres linages de pecadores aborrece Dios, dezia el Ecclesiastico; al pobre, y soberbio; al rico, y falso, pero en vltimo lugar pone, como al mas aborrecible, al viejo, y vicioso: *Senem fatuum, & insensatum*. Di (aborrecible à Dios, y escandaloso à los hombres) di, qué esperas de el mundo quando yá lo dexas? Qué hazes entre lazos, y ocasiones, quando yá te mueres? Para qué es tanto anhelar por hazienda, quando yá te falta el tiempo para su uso? Oye, oye, que te habla aquel Angel del Apocalypsi: *Tempus non erit amplius*. Yá se te acaba el tiempo en que llorar tu mala vida. Oye higuera infructuosa, que yá no ay mas plazos para que lley es fruto de buenas obras, pues te ha esperado Dios los tres años de la juventud, de la edad viril, y de la vejez: *Eccc anni tres sunt, ex quo venio querens fructum in sicula*. A quando aguardas, Labrador de la vña de tu alma? Qué hazes ociosa à la hora vndezima del día de tu vida? *Quid hic statit hora die otioso?* A podar, à cortar apetitos, y llorar pecados; si quieres hallar señal de misericordia: *Signa Thau*.

14 Llamáse tambien anciano, el Juez, y ministro de la Republica, porque debe serlo en la prudencia, aunque no lo sea en la edad: *Atus senectutis, vita immaculata* que bien mozo era Daniel, quando para la causa de Susana, le dieron asfiento entre los ancianos, y Juezes: *Quia Deus dedit tibi honorem senectutis*. Visitemos, pues: Centinelas de la Republica, ay vigilancia, ò pernicioso sueño? Os echasteis à cuestras el peso de tanta obligacion, como los Elefantes, que al verse vestidos de insignias preciosas, y al oír que les llaman Señoría, se inclinan con facilidad à la carga? Y yá que os inclinasteis à tanto peso, ò por la vanidad, ò el interés; como están las valanças de la Justicia? O quantos ay como Milanos, que no se atreven

Coen. Clip. p. 1. 2. 6. 6.

Reg. 17.

Senec. 1. 2. contrav. cont. 14.

Sen. Epist. 23.

Eccles. 10.

Apoc. 10.

Luc. 13.

Mat. 20.

Cic. lib. de invect. 3. 4.

Dan. 13.

Simil.

Simil.

Amb. lib. 2. de Cain, & Abels, 6. 2.

Abul. in Exod. 25. 2. 3. 2.

Mat. 5.

Luc. 12.

Hes. Pint. in Beata Greg. dom. 13. in Eo.

Exod. 25.

Eng. in Exec. 9.

Helcor in Sap. lect. 13. 3.

Atan. q. 39. ad Innoc.

à las aves grandes, y solo ay justicia para los polluelos pobres! Son como maestros de leones, que sin atreverse à tocarles, emplean su rigor en vn gozquecillo. Si el pobre cortó en el monte vna rama, ò tomó de la era dos espigas, se hunde el mundo; pero aunque el poderoso viva con escandalo fe disimula. Mas demos que eiten iguales las balanças: como está el fiel de la recitud de la vida, sin la qual se deshaze quanto texe el zelo, y la justicia corrige? En aquel candelero de el antiguo Tabernaculo en que ardian siete luzes halló el Abulense vn simbolo claro de la vida de los hombres: *Significatur in his vita nostra*, y es conforme à lo que dixo Jesu Christo Señor nuestro, quando instruyendo à los Fieles, les encarga tener luzes en las manos: *Et lucerne ardentem in manibus vestris*; porque la vida Christiana se compone de el arder en el amor de Dios, y de el alumbrar al proximo con las luzes de el exemplo. Siendo esto así, notad aora que ordena Dios, que haga Moyses vnas despaviladeras para el candelero, advirtiendo, que han de ser de oro purissimo: *Emundatoria quoque... fiant de auro purissimo*. No bastarán de hierro? De oro han de ser. Sean de plata. No han de ser fino de oro, dize Dios, y de oro acrisolado: *De auro purissimo*; porque si son las luzes los Fieles, y las despaviladeras son los Ministros, que han de cortar las pavesas, y excessos de estas luzes, deben ser los Ministros, no de hierro, ni de otro inferior metal, que ha de ser su vida vn oro con muchos quilates de perfeccion: *Plant de auro purissimo*. Vea el que tiene vida de hierro, quanto debe llorar para hallar misericordia: *Signa Thau, &c.*

15 Pero el anciano peor, à quien amenazan los castigos, es el envejecido en las culpas: *Senem*. Hugo Cardenal: *Inveterati in malis*. Los que acostumbrados à sus malas obras no sienten lo amargo de su conciencia, como los pezes criados en la amargura de el mar. Los que duermen en sus vicios, sin despertar, como el perro de el herrero, à los golpes de los castigos: *Sicut canis malleovis ad fremitum assuetus*, dixo San Atanasio. Los que cierran las puertas à la luz, bien hallados con sus tinieblas. Hallaremos en quien me oye alguno de estos? O mil veces desdichado! No adviertes que te vás impossibilitando al remedio? Como lo dezia el Santo Job! Habla del cuerpo de Leviathan, que son los pecadores, y dize, que todo está cubierto de escudos, y compuesto de vnas

escamas apretadissimas: *Corpus illius quasi sicut sustilita compactum squammis se prementibus*. Es propriissima la comparacion. Sirven los escudos para defenderse. El que no tiene mas de vno puede ser herido por otra parte; pero si todo es escudos por donde ha de entrar la punta para herirle? Cada pecado es vn escudo con que el pecador resiste à la divina gracia; pero añadiendo pecados à pecados, se cubre todo de escudos, para que ni inspiraciones, ni consejos, ni sermones, puedan penetrar su corazon: *Cum enim verba predicationis audiunt* (dize San Gregorio) *nulla predicationis tacuit se penetrare permittunt: quia in omni peccato quod faciunt, sicutum defensionis opponunt*. Es posible, Christiano, que tu mismo has de oponerte à tu remedio? Qué le dexas al demonio? Despierta, despierta, y oíras los insufribles golpes de tu conciencia misma. Sal de este mar de culpas en que te anegas, y conocerás la amargura de tu alma. Dexa estos escudos, con que resistes à Dios, para que te penetren las puntas de el delengano, que aun ay aguas de penitencia para renovar, como el Aguila, tu dichosa juventud. Arroja à ellas con valor, si quieres librarte de los eternos castigos: *Signa Thau super frontes gementium*.

§. IV.

VISITA DE LOS MOZOS OTORGADOS, de los adulteros, y demás deshonestos.

16 **P**rosigamos la visita, y entren à visitarle los mozos: *Adolefcentem*. Estos son (dize Hugo Cardenal) los entregados al vicio de la luxuria: *Lascivus in malo*. Entre el primero el que tratado de casar, no solo entra, y sale en casa de la que ha de ser su muger, sino que passa à tomarle licencias de marido. Y ay padres que lo consenten? Y ay Ministros de Dios, y Curas que lo permiten? Pues no se quexen de trabajos que vengan à los Pueblos, que esto solo es bastante para que Dios los destruya. No se admiren los padres de ver en su casa pedandumbres, pobreza, enfermedades, y deshonoras, puesto que ellos mismos son los que las traen à su casa. Advertid (mozos otorgados) que tenéis indignado à Dios con vuestros excessos. Efectuad brevemente el matrimonio, ò retirados de el peligro, sino queréis experimentar vuestra ruina. Yá os lo ayiso, temblad de la ira de Dios,

Greg. 1. 33. mor. c. 24.

Hug. in Exec. 9.

y fino temblais, temed mas porque no temeis, que sera esse vuestro castigo mayor. En Sodoma avia dos doncellas, hijas de Loth, tratadas ya de casar con dos mancebos: *Erat illa dua filia Loth desponsata* (dize el Abulense) *sed nondum in matrimonium tradita*. Los Angeles, que de orden de Dios iban a destruir aquella tierra, no solo ofrecieron a Loth su libertad, sino por respeto suyo a todos los que le tocaban en parentesco. Fue el Patriarca cuydadofo a avisar a los que avia elegido para sus hijas, y con grande aprieto les encarga que guarden sus personas: *Surgite, egredimini de loco isto*. Presto, hijos, salid de este lugar, porque lo quiere Dios destruir. Que fuera bueno hizieran estos mozos? Ya se ve; pero no hizieron lo que fuera buena, sino les parecio que Loth se burlaba: *Et visus est eis quasi ludens loqui*. Valgame Dios! Tan poco credito ha ganado el Patriarca, que se persuaden a que los burla vn hombre de su edad, y su prudencia? No ven que va a avisarles de noche, y tan a deshora? Pues como le rezelan que es burla? Porque lo permite Dios para su castigo, dize el Abulense. Claro estã que ay muchas razones para creer verdadera la amenaza; pero en pena de sus muchas culpas los cegó Dios para que no la creyessen: *Quia peccata sua* (dize el Doctor insigne) *ad summam devenerunt, exigentibus sceleribus, excacavit eos Deus, ne sanum consilium auscultarent*. Teme (mozo que me oyes) que te castigue Dios, sino te apartas de la ocasion peligrosa; y fino temes, ciego en tu pobreza, la amenaza, ten esta çeguedad por tu castigo mayor: *Excacavit eos Deus, ne sanum consilium auscultarent*.

17 Pasó a otra casa. En esta vive vn adultero, sin temor a Dios, sin respeto al santo Matrimonio, y sin atencion a su riesgo eterno, y temporal. Philon le llama (y con razon) enemigo publico del linage humano. Por que pensais que en la antigua Ley mandaba Dios, que apedreasen todos a los adulteros? Que aunque no está expreso en la ley esse genero de muerte, y solo dize que mueran: *Morte moriantur, & machus, & adultera*. El Abulense tiene por cierto, que avian de ser apedreados: *Lapidari debebant*; y lo colige de que ya llevaban a apedrear a Susana por averle falsamente probado el adulterio, y de que los Judios citaron esta ley quando presentaron a la otra adultera delante de Jesu Christo Señor nuestro: *In lege Moyses mandavit huiusmodi lapidari*. Por que, pues,

han de ser apedreados? Y ya que aya de ser, por que ha de executar el castigo todo el Pueblo? San Gregorio Niseno dixo, que porque todos cobrasen horror a esse pecado; pero es excelente la razon del doctor Villarroel: Moria, dize, a manos de todos, porque es justo que castigue toda la Comunidad al que ofende la seguridad comun: *Quia mirum* (dixo otra docta pluma) *adulterium in damnum totius communitatis vergit, & Republica*. A todos los de la Republica ofende vn adultero; porque haze exemplar para que ninguno se asegure.

18 Pues que si haze a la amistad tercera de su malicia? Y aun se mañea el ser compadre para facilitar las entradas? Para detestar Dios nuestro Señor las maldades de aquellos lascivos Juezes, que intentaron derribar la castidad de Susana, dize de ellos por su Profeta Jeremias, que se atrevian a las mugeres de sus amigos: *Pro eo quod fecerint scititiam in Israel, & machati sunt in uxores amicorum suorum*. De suerte que no encarece el adulterio, no el falso testimonio, no el querer quitarle la vida, y solo haze mencion de que hallaron la amistad. Porque es maldad tan execrable quitar vn hombre la honra al que se la ha, que parece se apoca el pecado al lado de esta circunstancia: *Et machati sunt in uxores amicorum suorum*. Para esto se consume el caudal, se disipa la dote, se arde la casa de zelos, y pesadumbres. Por esto los antiguos pintaron en simbolo de vn adultero a la vivora: *Adultera vipera est*, dixo San Ambrosio. Dexa la vivora a su consorte, y busca a la murena en las orillas del mar para cometer adulterio. Lo particular es, que dexa la vivora el veneno para llegar a la murena; pero buelve a tomarlo para bolver con su consorte. O vivoras ponçiosas los adulteros! En la casa agena sin veneno, con gusto, y agasajos; pero al bolver a su casa propria todo es veneno de indignacion, odio, malas palabras, y peores obras? Temed las iras de Dios, sino ay enmienda.

19 Ay mas deshonestos que visitar? Ay escandalos? Ay quien haga gala de vivir mal, sin correrle de ser escandaloso, que es lo que dixo David, y explico Origenes, delembaynar la espada de la malicia, sin ocultarla en la bayna del recato: *Gladium evaginaverunt peccatores*? Pues advierta todo deshonesto, que ha plantado vna yedra, que con sus aparentes alhagos le consumirá toda la sustancia del arbol de su hacienda. Sepa (dize el Santo Job) que ha en-

Villarr. com. 1. 1. Quoad. Sab. 4. Veg. Apol. Sac. c. 14. § 4.

Rabbati. Hug. Car. D. Tbomi. Lyræ. sic.

Hier. 29.

Villar ubi sup.

In despo. vistor. Ambr. lib. 5. exam. c. 7.

Simil.

Psal. 162. Orig. ubi boni 2.

Plin. lib. 16 c. 30.

Abul. in Genf. 19.

Genf. 19.

Abul. ibi.

Philon lib. de spec. adal.

Levil. 20. Abul. lib. 4. 3.

Dan. 13.

Joan. 8. Hier. ibi.

encendido vn fuego, que le destruirã las fuerças, y salud de el cuerpo, y alma: *Ignis est vis que ad perditionem decorans*. Considere, que aun entre los Gentiles, en el Templo de Venus avia muchas ligaduras, y mortajas de difuntos, como refiere Cartorio; porque el que frequenta la casa de la torpeza, en ella misma fuele hallar la causa de su muerte: *Inclina est ad mortem domus eius*, que dixo Salomon. Ea, pues, si quereis vida, y eterna vida, dexad el gusano de la conciencia, que mejor que el de Jonã roerã la yedra que os destruye: saca del corazon agua de lagrimas para apagar este fuego que os abraja, retiraos del profano Templo de Venus para no dar en manos de la muerte, que la seña de vida que oy viene ofreciendo la Divina misericordia es solo para los que hazen penitencia de sus culpas: *Super frontes gementium, & dolentium*.

S. V.

VISITA DE LAS VIRGENES, Y DEL Christiano esteril de buenas obras.

20 VN tercer lugar pone el Profeta para la visita a las Virgenes: *Virginum*. O lo que avia en este estado que visitad! Las que avian de ser huertos, y paraños de Dios con la clausura de la honestidad, y modestia: *Hortus conclusus*, son ya, por la mayor parte, campañas de el desahogo, y desemboltura. Las que avian de ser fuentes puras, y selladas, para que solo el Rey de Reyes Jesu Christo bebiere las aguas de su amor: *Fons signatus*, ya son arroyos inmundos de los caminos, que combidan a todos con sus aguas. Las que avian de ser paraños de los deleytes de Dios, guardados de sus padres con espada de fuego del zelo de su honra, ya son jardines, cuya llave fian los padres de qualquiera sin distincion. Que otra cosa indica la profanidad indecente de los trages? Lo desgarrado de las conversaciones? Lo peligroso de los bayles, y los juegos deshonestos? Y la libertad de los passeos, y concursos? Es esto criar hijas para Dios?

21 Ha costado mucho de selvo el concordar a los Evangelistas en la hora que fueron al sepulcro de nuestro Salvador aquellas devotas mugeres las Marias. San Marcos dixo, que avia salido el Sol: *Veniunt ad monumentum orto iam sole*; y el mismo asegura, que aun era muy de mañana: *Valde mane*. San Matheo, que fueron en la noche del Sabado: *Vespere astern*

Sabbati. San Lucas, que a la madrugada de el Domingo: *Vna Sabbati, valde diluculo*. San Juan, que fue esa mañana; pero que aun hazia obscuro: *Cum adhuc tenebra essent*. Veis a la dificultad: Si aun era tan obscuro, como podia aver nacido el Sol? Bien celebrè es la salida que halló San Pedro Chrylogo, que ellas salieron antes que el Sol; pero que esto se anticipó mucho antes de la hora natural de salir (tres horas, dixo el Incognito) para suplir la falta de luz, embargada con las tinieblas del Viernes: *Qui ante noctem fugerat* (son las palabras de el Santo) *nam ipse noctem prevenit fugaturus: ut reddat luci nox horas, quas terror Dominice passionis invaserat*. Sea así para gloria de nuestro Redentor; mas se pudiera dezir para nuestra doctrinã, que madrugó el Sol a salir antes de tiempo, porque las devotas mugeres no pareciesen tan a deshora fuera de su casa. Es verdad que las llevaba la devocions; mas pudieran otras menos devotas imitarles la salida, no al sepulcro de Jesu Christo, sino al de su honestidad. Pues para prevenir esse inconveniente, salga tres horas antes el Sol, para quitar en aquella elacion toda sospecha. Ved lo que ay que prevenir en otras elaciones, y salidas. Doncella, y en passeo? Y en concurso? Y en juego? Carguen los padres a su descuydo en esto las desdichas que vieren en su casa.

22 Pero si hemos de seguir la exposicion mistica de Hugo Cardenal, y gergh se llama el Christiano esteril de buenas obras: *Steriles in bono, qui nihil boni operantur*. O a quantos abraza esta visita! Christiano, que estás en culpa mortal, como vives? En que entiendes? Doy que hagais muchas obras buenas, limosnas, ayunos, y las demás que quisiereis: te podrán servir para muchos fines buenos, no las dexes; mas en orden a merecer con ellas la Gloria, son muertas sin la vida de la gracia, y así como si no fuesen para esse fin, por estar en culpa mortal, esteril para merecer. La primera vez que hallamos benediction de Dios es en el dia quinto de la creacion de el mundo. Dió el ser en esse dia a las aves, y los pezes, y luego, dize el Texto Sagrado, les echó su benediction: *Benedixitque eis*, y les mandó que creciesen, y se multiplicassen: *Crescite, & multiplicamini*. Quien ay que no estraña esta singularidad? Pues en que desmerecieron las otras criaturas de los dias antecedentes la benediction de Dios, que la reserva tu Magestad para el quinto dia? La luz no es digna de mil benedicciones? El Firmamento

Luca 242

Joan. 204

Incogn. 16. P. al. 1384. n. 12.

Chrysol. serm. 82.

Vide serm. 25. tom. 34. n. 17.

Genf. 13.

Syriac. ibi. n. 1.

Math. 28.

mento, sus aguas, la tierra con la poblacion hermosa de sus arboles, y yervas; y lo que es mas, el Sol, la Luna, y Estrellas tan resplandecientes, y hermosas, no merecen que su Magestad las bendiga? Que mas tienen las aves, y los pezes, dda Rupert: *Quid amplius reptilibus maris, sive volatilibus caeli?* Mucho mas tienen, responde mistico San Aylredo. Las otras criaturas, aunque tienen mucho resplandor, carecen de la vida que tienen los pezes, y las aves. Es verdad que tienen alguna vida las plantas; pero vida que no las arranca de la tierra. Las aves viven para bolar azia el Cielo, los pezes tienen vida para explayarfe en su centro, que es el agua: pues por esto gozan estas la bendicion, de que priva Dios a las otras; porque no echa Dios su bendicion a las obras muertas, y solo bendice a las que conseruan la vida de la gracia: *Pisces spirituales effecti* (dize San Aylredo) *vitam nostram inter undas servemus; ac mentis nostre desideria, quasi volatilia pennata, ad caelestia erigentes, multiplices bonorum operum fructus, Deo benedicente reddamus.* O Christiano! Obra hechas en pecado nunca te verán con la bendicion de Dios en el dia del juicio, que son esteriles para el merito por ser muertas sin la vida que la gracia les comunica. Llorá tu infeliz muerte, si quieres merecer la eterna vida: *Signa Thau super frontes gementium.*

§. VI.

VISITA DE LOS NIÑOS, Y LOS QUE viven como niños en el amor de lo caduco presente.

23 **E**Ntren aora à visitarfe los niños: *Parvulum.* Qué dezis, niños, y niñas de esta Republica? Sabeis la Doctrina Christiana? No sabeis jurar, y maldecir? Ignorais el modo de hablar palabras deshonestas? Qué respondéis? Pero respondan los padres. Aveis cuydado de que sepan vuestros hijos lo que deben saber, y de que ignoren lo que deben ignorar? O los aveis dexado con quien les estorve lo que les importa, y les enseñe lo que les daña? Oid al Real Profeta, que misteriosamente os dize vuestra obligacion: *Filij tui sicut novelle olivarum in circuitu mensae tuae.* Vuestros hijos, dize, han de estár en cerco de vuestra mesa, como las plantas nuevas de la oliva. Notable comparacion! Como olivas pequeñas? Será porque se ha de procurar conserve

siempre la frescura de la virtud, sin secar, ni marchitar su hermosura? *Sicut novelle olivarum?* Por la paz, y misericordia que han de tener, simbolizada en la oliva? O por el cuydado que se ha de tener con ellos como con planticas tiernas? *Sicut novelle.* Aun a esto parece que mira el dezir, que estén en cerco junto a la mesa: *In circuitu mensae tuae,* dando à entender, que no los ha de perder el padre de visita, ó que los ha de juntar à la mesa para instruirlos en la doctrina, y Ley de Dios. Así lo explicó Lorino: *Quando advocas filios tuos institutionis, & doctrine gratia.* Es por esto dezir David, que han de ser los hijos como las plantas de oliva? Por mas es.

24 Tiene la oliva una especial propiedad, dize Lorino con otros, que no sufre ingerto de otro arbol: *Ferunt autem* (son sus palabras) *olive nullam inferi aliam plantam posse.* Pierde la oliva el que le permite ingerir de arbol ageno. O padre de familia! Te dió Dios los hijos para que los cuydes como plantas nuevas de oliva: *Filij tui sicut novelle olivarum,* no solo instruyendolos para que vivan à lo Christiano, y óen fruto de obras buenas, sino zelandolos con christiana vigilancia, para que no padezcan ingerto de otro arbol. Es arbol ageno la mala compañia, es arbol ageno la llaneza demasiada de el paciente, la otra de quien las fias ignorando sus costumbres, y es arbol ageno de la vida Christiana la ociosidad, la conversacion menos honesta, el libro profano, y el dexarlos vivir à su voluntad. Qué fruto pueden llevar con este ingerto? Advierte que se les seca el jugo de la gracia, y por vltimo se pierden, y por tu quenta. Miralos plantas de oliva si los quieres asegurar, y alegurarre: *Filij tui sicut novelle olivarum.*

25 Llamanse tambien niños, profiague Hugo Cardenal, los que aun siendo ya hombres viven como niños, aficionadós à las cosas temporales, y caducas: *Parvuli sunt, qui caduca diligunt.* No es puerilidad dar vn diamante precioso por una alcorca? Esto haze el que pierde la gracia de Dios por vn deleyte. No es puerilidad juzgarfe dichosissimo por tener mas calcos de texa con que jugar? Esto haze el que se ensobervece porque tiene mas barro de riquezas. No es niñeria jugar en el invierno con la nieve, y en el verano con el fuego? Veis à de la fierte que trueca los tiempos el pecador: en el tiempo de la vida, en que avia de llorar, rie; y claro está que ha de llorar quando querrá alegrarse en la hora de la muerte. Hombres niños, qual

§. VII.

VISITA DE LAS MUGERES, Y LOS amadores de el siglo significados en ellas.

26 **E**Nremos por vltimo à visitar las demás mugeres: *Mulier.* En que estado se hallan vuestras conciencias: Si aora se manifestassen qué dize? Donde está el temor de Dios? Donde de la honestidad, y modestia? Donde el buen exemplo, y cuydado de la familia? Dizen vuestras conciencias, que no ay sino todo lo contrario? Responden, que no ay sino profanidad, torpeza, y mal exemplo, como sino huviera fee de la otra vida? Dizen, que no se abre vuestra boca, sino para juramentos, y maldiciones? Quando despertó Noe, y halló el atrevimiento insolente con que su hijo Cam hizo publica su indecente desnudez, con impulso especial de Dios, y zelo de su justicia, echó vna maldicion, que fue profecia para la posteridad; pero advierte el Texto Sagrado, que la echó, no à Cam su hijo, sino à Canaam su nieto: *Maledictus Canaam, servus servorum erit fratribus suis.* Pues si fue Cam el atrevido, por qué ha de ser à Canaam la maldicion? Quid à San Juan Chriftostomo. Avia Dios nuestro Señor echado su bendicion à Noe, y sus hijos quando salieron de el Arca: *Benedixit Deus Noe, & filijs eius;* y aunque es así que merecia Cam que le maldixesse su padre, no se atrevió à maldezir à quien Dios avia echado su bendicion: *Ne videatur maledicere* (dize el Santo) *quem Deus semel benedixerat: praevertito illo, qui se contumeliosa affecerat, filio maledictum intulit.* O madres! quantas bendiciones ha echado Dios à vuestros hijos? Acordaos de las que en el Bautismo recibieron. Y à los que Dios bendice os atrevéis à maldezir? O iniquidad digna de muchas maldanzas! A vuestros hijos? Mejor diré: à los hijos de Dios echais maldiciones? Temed sus iras, sino tratais de la enmienda en adelante, llorando lo pasado para alcanzar misericordia: *Super frontes gementium.*

27 Pero en las mugeres se entienden (dize Hugo Cardenal) los que viven entregados à las delicias de el cuerpo: *Delicias corporis dediti.* En qué casa entraremos, donde no aya de estas almas femeniles? Vn vivir para comer? Vn tratar solo de dar gusto al apetito? Vn poner

qual es vuestro empleo? Lo vano? Lo caduco? Lo presente? Preguntad à Eva, nuestra primera madre, qual fue el principio de toda su ruina: *Vidit mulier* (dize el Texto Sagrado) *quod bonum esset lignum ad vescendum.* Vio la fruta de el arbol vedado, y le pareció buena para comer. O Eva! Le dize San Bernardo, para qué miras lo que no te es licito gustar? *Quid spectare libet, quod manducare non licet?* Tu muerte buscas, quando tan atenta miras: *Quid tuam mortem, tam intantè intueris?* De esta visita nació su precipicio; pero como? Dios no le mando, que no mirara, sino que no comiera: *Nam est interdictum ne videam, sed ne comedam.* Es verdad, pero miró curioso. Mas: miró aprobando la fruta: *Vidit quod bonum esset.* Pues al ver Dios los arboles con su fruto en el dia tercero de la creacion no los aprobó por buenos? El Texto lo dize: *Vidit Deus quod esset bonum.* Luego si Eva aprueba lo que aprueba Dios, va sin riesgo en lo que mira, y aprueba. O Fieles, que es la diferencia grande! Dios solo dize, que es bueno: *Quod esset bonum;* pero Eva añade, que es bueno para comer: *Bonum ad vescendum.* Veis al el yerro de nuestra primera madre. Si mirara la fruta como buena mirara bien; porque era buena para declarar el poder, sabiduria, y bondad de el Criador; era buena para sacrificarla à su obediencia, temiendo los riesgos de quebrantarla; pero mirandola buena para comer, paraba en lo que ofrecia à la visita, sin considerar lo que amenazaba al alma en su gusto. O Eva! Mira los fines de esse gusto, para no precipitarte en lo que ves? O Christiano! Buena es la hermosura, buena la hacienda, y las denias criaturas; pero son buenas para passar por ellas à Dios: si te detienes en ellas contra su voluntad, amas como niño lo que ves, sin atender à tu riesgo. Passa de lo que ves à lo eterno que no ves, y llorarás el desorden con que te has dexado arrastrar de lo temporal, y caduco: *Parvuli sunt qui caduca diligunt.* Llorá aora, para alegrarte despues: *Signa Thau, &c.*



Rup. lib. 9. in Gen. 6. 52.

Simil.

Aylred ap. Tilm. in Gen. 2.

Lorin. ibi v. 5.

Lorin. in Psal. 127. Veg. Apol. Sacr. 2. 144. 5. 4.

Genes. 1.

Peric. in Genes. 9. Genes. 9. Villarr. in Judic. 8. n. suo 15.

Genes. 24

Ibi n. 25

Chriftost. hom. 296 in Gen.

debaxo de los pies la Ley de Dios, poniendo sobre las cabezas las leyes de la carne? No decuydar de la salud eterna, como si estuviera segura? Advierte, Christiano, que es mayor tu riesgo que el que imaginas. No sabes que tienes contra ti conjurado à todo el infierno? Pues que sintieras de vn hombre, que despues de ayer infamado à vn enemigo suyo feroz, despues de averle desafiado, y despues de orle dezir, y jurar, que no avia de dormir, ni comer hasta vengarse de el porque lo infamo, le vieses irse sin armas à pascear? Qué si se acostasse à dormir à la puerta misma de su enemigo? No dixeras, que era prodigo de su vida? Pues mirate prodigo de tu alma. Tu eres quien en el Santo Bautismo infamaste, y desafiaste al demonio. Este es el que con ira, y saña furiosa, comprehendida solo de aquel señor, que conoce la iniquidad de su pecho soberbio, y revelado contra el fanto nombre de Dios, ha jurado no dormir, ni comer hasta vengarse de ti. En este estudio, y se desvela à todas horas, rodeandote sin descansar, para aguardar lance en que destruirte. Y sabiendo esto andas sin armas de virtudes, y buenas obras? Con tal enemigo, tan malicioso, y astuto, te vas à pascear en las delicias del siglo? Y duermes con lamentable descuydo de tu riesgo? Veste prodigo? Miraste dementado? Conociste cruel con tu propia alma, obrado contra el amor que tienes à tí mismo? Pues en que puede parar necesidad tan incomparable? Oye à Isaías.

Simil.

Mend. 9. 2. posti de nuna pra. deß.

Ephef. 6.

1. Pet. 5.

Isai. 51.

D. Thom. Hoz. San. ed. libi.

Arist lib. 2. hist. anim. cap. 12. Oppian. lib. 2. Plin lib. 2. c. 40. l. 3. c. 73. Corad. in Isai. 51.

28 Habla con Jerusalem, cuyos moradores estaban à la sazón cautivos en Babilonia, y le dize, que repare en su desdicha. Mira à tus hijos arrojados de los Caldeos por las plazas: *Filij tui proiceti sunt.* Miralos durmiendo en ellas, como el Orige aprisionado de los cazadores: *Dormierunt in capite omnium otarum, sicut Orix illaqueatus.* Y advierte que tienen sobre si la indignacion de Dios: *Pleni indignatione Domini.* No avrá castigo que no les alcance. Por qué? Por averle olvidado de su Dios? Por qué se dexaron llevar del vano temor de los Caldeos? No, sino porque durmieron como el Orige. Es este (como escrive Aristoteles, Plinio, y Oppiano) vn animal muy fiero de la Africa, tan animoso, que no teme à los cazadores, y aunque los vea venir no le dá cuydado, sino se esta quedo: *Non metueret venatores, val canes* (escrive el doctissimo Alapide) *sed cum eos videt irruentes, immotam stare.* No solo esto; pero si llegan à cogerle en el

lazo, no le inquieta como los otros animales, sino como si estuviera en la cueva mas segura, así duerme en medio de su peligro. Pues si los Israelitas, si los Christianos con mayores obligaciones duermen, como el Orige, entre los lazos de el mundo: *Dormierunt sicut Orix illaqueatus.* Si viven descuydados entre tantos riesgos de el demonio: si desprecian los arduos de la carne, como no ha de caer sobre ellos la indignacion divina? *Pleni indignatione Domini.* Por esto experimentan tantas calamidades, por esto padecen tanta ceguedad, y tinieblas en orden à su eterna salvacion.

29 O Catholico, y si abrieras los ojos de la razon para considerar este riesgo? Y si lo ay en el descuydo, qual sera el de el pecador, que sabiendo el peligro de su alma, voluntariamente se arroja desde la altura de hijo de Dios, hasta las furiosas manos de los cazadores infernales? Qual sera el riesgo de el mal Christiano, que ciego entre la luz de la Fe entrega su alma à los mas cruces enemigos, por vn vil deleite momentaneo, y por vn interes caduco, y vna vanidad vanissima de la tierra? Y qual sera el de aquel que prosiguiendo en las culpas quiere que Dios le esté guardando con su gracia, hasta que el se canse de pecar? O Christiano! No ves el riesgo en que vives de tu perdicion eterna? Este ha venido à descubrirete esta visita de la divina Misericordia. Dale gracias por esta piedad, quando has merecido que te dexara percer. No es verdad que si aora te cogiera la muerte, estando en culpa mortal, te condenaras? No es verdad que si como es esta visita de la Misericordia fuera de la Divina Justicia, que te entregara à los Ministros infernales? Ya lo ves, y te lo dize tu conciencia. Pues baste de ceguedad, acabese ya la rebeldia, antes que experimentes estas piedades convertidas en rigores.

30 Oyeme este escatamiento para excitar tu agradecimiento, y temor. En las partes Septentrionales (refiere Gofcalco Holon, varon insignie de los Hermitafios de San Agustín.) huvo vn hombre sobremanera perdido, sin reservar vicio, ni pecado à que no se abalancasse: mas por grande que era su malicia, se mostrò mayor infinitamente la misericordia de Dios, sin dexar medio que no probasse para restaurar su alma. Visitòle con vna peligrosa enfermedad, para que ya que no de grado, por fuerza se retirasse de las ocasiones de perdoxle. En ella le hablo

Gofcalco, serm. 18. part. liem. Andrad. litem gr. 7. 511.

mu-

muchas vezes al corazon, para que conociese su riesgo, y se confesasse; mas con el tropel interior de sus vicios, no atendió, voluntario sordo, à las voces sutiles de las inspiraciones. Embiole à sus amigos, y parientes, que con sensibles palabras le avisaran la gravedad de su achaque, y el peligro de su eterna condenacion; pero como fenetico, no solo no les dió oido, sino que buelto contra ellos, les dezia palabras afrentosas. Entoces mas doloridos de su perdicion, que contritos de sus oprobrios, llamaron vnos Religiosos de espiritu, que como Ministros de Dios procuraffen reducirle. Vinieron; pero fue en vano, porque endurecido mas que el diamante, resistia todos los golpes de sus saludables consejos. O culpas, y que poco conocen las almas vuestros efectos perniciosos!

31 No se cansò por esto la bondad de Dios, antes, como si interesara algo en la reduccion de este hombre, mostrando lo inmenso de su piedad, vino el mismo Jesu Christo en persona à combadiale con el perdon de sus culpas. Apareciole su Magestad à solas, porque desesperado avia hecho que todos le dexassen, y con rostro benigno, y blandas palabras nacidas de su amor, le dixo: *To soy Jesu Christo, que à costa de mi Sangre te redimi, y movido de piedad vengo otra vez al mundo por tí solo à perdonarte, si quieres que te perdone.* No te acobarde de la gravedad, y numero de tus culpas, porque las excede infinitamente mi bondad, y misericordia. *Conviertete à mí de corazon, que yo te perdonare.* Quien ya no juzgara este corazon rendido à tan dulce bateria? Quien no entendiera que luego este pecador se avia de arrojar à los pies de Jesu Christo? Pero, o dureza del corazon humano, si se dexa envejecer en las culpas! No se movió mas que si fuera de piedra. Ea, Señor, que se desactreda en este corazon la eficacia de vuestras voces, vlad de vuestras finezas con quien las corresponda agradecido. No ves Dios mio esta ingratitude? Mas que digo, fieles! No es la paciencia de Dios apocada como la nuestra. Aora fue quando mas creció la llama de su amor, que pretendia apagar el agua de tanta rebeldia. Levanto tu Magestad el manto, y descubriendo las lagas de sus manos santissimas, y pecho, se las mostrò corriendo sangre, como si entonces las abrieran, y con singular piedad le bolvió à dezir: *Mira hijo, la sangre que derrame por tí, mira lo que me costasse, este es el rescate de tu*

alma, aprovechate de el, y no le pierdas, confessa tus culpas, que quiero perdonarte con el mismo amor que derrame mi Sangre por tí solo. Ea, demómos los parabenos por la conversion de esta alma. Como es posible que desprecie tan singular misericordia?

32 Pero en verdad que fue posible, y no hizo caso del amor, de las palabras, ni de la sangre. Entonces convirtiendole Jesu Christo en ira su benignidad, salio como tío arrebatado el raudal de su justissima indignacion, viendo tan ofendida, y despreciada su misericordia, y entrando la mano en su Collado santissimo, la sacò llena de sangre, y arrojandole la indignacion al rostro, le dixo: *Parece no has querido mi perdon, ni aprovecharte de mi piedad, esta sangre que despreciaste serva testimonio delante del Universo en el dia del Juizio, de tu eterna condenacion.* Con esto desapareció su Magestad, y el miserable empenzo con la sangre à sentir vnos ardores terribles, y con increíble dolor dezia à grandes voces: *Que me abraço en vicos llamas de fuego!* Entraron al ruido los amigos, y parientes, que quedaron palmados viendole bañado en sangre, y haciendo tantos estremos. Descebaban aliviarle; pero no avia modo. Procuraban reducirle; pero no les daba oídos, antes prorumpia en blasfemias contra Jesu Christo, refiriendo lo que le avia pasado. En fin, allí en presencia de todos dió su alma à Sarranas, que la llevó à los calabozos eternos, en donde padece, y padecerá por eternos siglos sin fin; por no aver querido la misericordia, que le ofreció Dios Nuestro Señor por tantos medios.

33 Este es (Catholicos) el escarmientito que oy os pongo delante, para que pues no queréis ir à acompañar en las penas, no le imiteis en la fordera à las divinas piedades, que en esta visita os ofrecen en nombre del mismo Jesu Christo. Ea, pecador, seas el que fueres, sean tus pecados en gravedad, y numero mayores que los de Judas, de todos los condenados; ya ves el riesgo en que has vivido; ya conoces que no has dilatado del infierno mas que el vapor debilissimo de tu vida; todos, todos te los quiere Jesu Christo perdonar, y apartarte de este riesgo, si te arrepientes, y lloras de corazon. Qué aguardas? No te haze fuerza lo que te he dicho como Ministro de Dios? Venga el mismo Jesu Christo en esta su Imagen devotissima (X) oyele, que suyas son las voces con que te hablo. Hijo mio, aun-

que

que prodigo de mis favores, vna vez derrame por ti la sangre, y tengo amor para derramarla mil vezes que fuera necesario. Yo soy el ofendido, y vengo a pretender tu amistad. Qué me dizes? No quieres? Quieres mas que mi amistad, la esclavitud del demonio? Y qué esperas de servirle? Tu perdicion eterna? No, no.

ha de ser así. Llega, pídemle, arrepientete, confiesa, y seamos amigos. O almas! Quien no se dá por obligado de esta piedad? Queréis que se convierta en ira la misericordia? Que sea para vuestra condenación esta visita? No, no, postrados todos, con gran dolor de lo pasado, llegad, y deid conmigo: Señor mio Jeshu Christo, &c.

Advertencia en gracia de los Predicadores principiantes.

Puedense formar otros Sermones con este mismo modo de visita para empezar Mision, ó Vespertinos de Quaresma, del Sermon 23. del cargo por la Ley de Dios, del 27. de los estados, y officios, del 28. de los pecados ajenos, y del 39. de las consecuencias de varios pecadores, con solo preguntar: Quien vive aqui? Y ir respondiendo por sus numeros como se siguen.



SERMON XLVII.

DEL NUMERO DE LOS CHRISTIANOS que se salvan.

Ibat per civitates, & Castella docens, & iter faciens in Ierusalem. Act. autem illi quidam, Domine, si pauci sunt qui salvantur? Ex Evang. Sec. Luc. cap. 13.

SALUTACION.



Unque hasta aora no me he determinado à tratar, y predicar el punto temeroso del numero de los dichosos que se salvan, movido de las razones que propusieron à San Agustín; San Prospero, y San Hilario, de que muchos que no entendian la materia de la predestinacion, se escandalizaban; y otros, ó se desconfolaban con demasia, ó se despechaban con desesperacion, viendo ya de la fuerte que San Agustín, no solo responde, sino concluye que es conveniente, y necesario que se predique este assumpto, he tomado resolucion de tratarlo. Porque si no fuera conveniente (dize el Santo) huviera dexado de escrivilro, y predicarlo tantas vezes el Apostol: *Alime predestinationis definitionem utilitati pradicacionis adversam, quasi adversata sit Apostolo pradicanti.* Y quando hallamos tan repetido este punto en las divinas letras, por qué hemos de juzgarlo menos vtil para el bien de las almas que pretendemos en la predicacion, y exhortacion? *Cur ergo pradicacioni, praeceptioni, exhortationi, correctionique, que omnia frequentat scriptura divina, existimamus inutilem definitionem predestinationis, quam commedat eam scriptura divina?* Antes (concluye el Santo Doctor) debet temer el predicador que de su silencio se figa daño à las almas: *Cavendum est igitur, ne dum timemus, tepescat hortatio, extinguatur oratio, ascendatur elatio.* Hablese de la predestinacion, como sea con la prudencia Christiana que conviene: *Dicatur ergo oratio, &c.*

Aug. l. 2. de ven per Av. c. 14. Aug. l. 1. Gram. l. p. trat. 11. d. p. 7.

2 Demàs del aliento que me dá San Agustín, veo, Fieles, el poco cuydado que generalmente dá à los mas de los Christianos, la duda de si serán de los de aquel dichoso numero de los escogidos, que han de seguir la eterna felicidad, que no es bien callar los fundamentos que ay para no vivir sin cuydado. Diga David lo que le passaba: *Anticipaverunt vigilas oculi meis hallabam (dize) develado, madrugaba mas que las centinelas mas despiertas.* San Geronimo: *Antequam aliquis vigilaret ego vigilabam.* No solo me hallaba con desvelo, sino con grande congoja, y turbacion: *Turbatus sum, & non sum loquutus.* Estaba atonito, mi corazon desfallecia: *Stupebam* (leyó San Geronimo, y Felix) *deliquitum animi passus sum.* Pues David, qué es esto? Nace la afliccion de considerar la eternidad que te espeta? *Est annos eternos in mente habui.* Oid, Fieles, de que nace su afliccion: *Numquid in aeternum proijcet Deus?* Por ventura me ha de arrojar Dios de sí para siempre? Consideraba el Santo Rey la eternidad de siglos infinitos; miraba en ella à vnos Reynar con Dios para siempre; miraba à otros apartados de su Magestad en el eterno lago del infierno: *Bolvía azia sí los ojos, y dezía, no ay medio entre gozar, ó penar? Alma mia, has de ser, ó para siempre dichosa, ó para siempre desdichada? Fuerte lance! O Reynar con Dios, ó ser apartada de Dios, y esto sin fin, sin fin por vna eternidad? Si me apartará Dios de su Gloria? Numquid in aeternum proijcet Deus?* Esto me tiene sin sueño, esto me congoja, y afflige, esto me trae atonito, y me haze desfallecer: *Turbatus sum, & non sum loquutus, Stupebam, deliquitum animi passus sum.*

3 Veis (Catholicos) los susos de David? No me direis quantas noches os ha quitado el sueño este, qué será? Si será de los admitidos, ó de los desechados? Preguntad à aquel prodigio de penitencia San Luis Beltran, por qué se deshazia en lagrimas, como muchas vezes lo hallaban los Religiosos? La respuesta era: *No he de llorar, y conblar, sino sé que ha de ser de mí, si me he de condenar?* Qué lagrimas os ha facado esta duda, esta ignorancia? Respondan los que ni aun se acuerdan de lo eterno, los que así viven en las culpas; como si tuvieran segura la penitencia, y la salvacion, con abortible desprecio de los medios de conseguirla. Vno de los mayores sentimientos que tuvo Jesu Christo Señor Nuestro fue ver forcear entre los soldados su sagrada Tunica: *Sortiamur de illa culas sit.* Dixo el docto Paulo Granatense: *Quis non intelligit quantum illa tunica fortitio, Christo dolorem insigere?* Desearéis saber la razon. Simbolizaba aquella Tunica (dize San Agustín) la caridad, que es el vestido nupcial, que ha de llevar el Christiano para ser admitido à las bodas de la Gloria. Esta dichosa Tunica se ha de procurar con lagrimas, penitencia, y oraciones. Pues que quiera el Christiano entrar à las bodas de la Gloria, sin procurar esta Tunica, sino que le venga por fuerce, y como acafo, si fuera oy capáz de sentimiento Jesu Christo, renovara el que tuvo en la Cruz, al ver echar las fuerres à los soldados: *Multi sunt ex Christianis iniquis (dixó el docto Palacio) qui gloriam, non ex operum sanctitate, non ex vite merito; sed ex quodam casu, & ex quadam velut fortuna à Deo expectant.* Ay quien quiera salvarse de esta fuerte? Así parece en las obras, en el olvido de lo eterno, en el descuído de la vida, en el poco suso que causa la ignorancia de lo que ha de ser.

4 Esto hace de no considerar lo mismo que se ignora, de no pararse à pensar en el negocio vnico de la mayor importancia, que es el de la salvacion eterna. Ved si tengo razon de deteneros este rato en esta consideracion de los pocos que se salvan, para que trabaje cada vno en ser vno de los pocos. En dos ocasiones prometió Dios al Patriarca Abraham, descendencia dilatada; pero es digno de consideracion el modo de vna, y otra. La primera, le dize, que será tan numerosa como el polvo de la tierra: *Faciamaque semen tuum sicut pulverem terrae.* La segunda, que como las Estrellas del Cielo: *Numera stellas, si potes; sic erit semen tuum.* Y despues del sacrificio celebre de Isaac, le dize juntos el vno, y otro simbolo, y de Estrellas, y de arena, ó polvo: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas Caeli, & sicut arenam que est in litore maris.* Dudo ahora: Para significar la dilatada sucesion del Patriarca, no era bastante que se comparasen, ó à las Estrellas, ó al polvo? Claro está que sí, dize el Abad Ruperto; mas para el misterio no. No veis la diferencia que ay del polvo à las Estrellas? Estas se hallan en el Cielo, el polvo se halla abatido en la tierra. Sepa Abraham (dize Dios) que de lo numeroso de sus hijos, vnos subirán al Cielo como Estrellas, pero otros se quedarán como el polvo sin subir allá. Mas: las Estrellas tienen señalado su numero, como cantó David: *Qui numerat multitudinem stellarum;* pero el polvo no tiene numero señalado. O Abraham! En tus hijos avrá vnos tan contados como las Estrellas para ir al Cielo; pero otros

Psal. 76. Hier. 16.

Psal. 146.

Inflin. in eius vit. l. 1. c. 4. d. 1. de trib. d. f. 6. n. 21. Ioan. 196. Palac. in Math. 17. cap. 6. August. in Psal. 22. Math. 22.

Palac. 166. sup.

Genes. 15. Genes. 22. Genes. 22.

Psal. 146. Alb. in Psal. 38. Psal. 146. Psal. 146. n. 2.